

EL LENGUAJE TAOÍSTA: PROBLEMAS DE TRADUCCIÓN EN EL TAO TE CHING

José Ramón Álvarez
Universidad Providence, Taichung

RESUMEN

En este artículo trataré del lenguaje de los textos taoístas, sobre todo del Tao Te Ching, y de algunos problemas que crea tal lenguaje para la traducción al español.

El sinograma 道, su romanización y las opiniones de si hay que traducirlo o no.

Breve exposición sobre el lenguaje paradójico del taoísmo que en muchos casos implica connotaciones especiales, y hay que distinguirlo del uso normal. Problemas cuando se usan términos negativos con una connotación taoísta que los distingue del uso normal. Traducirlos sin mostrar de alguna manera lo que implica la connotación

taoísta no ayuda al lector a comprender el verdadero sentido del texto

Problemas cuando se usa una palabra en sentido taoísta en oposición al sentido confuciano. En tal caso la traducción debe mostrar la diferencia para que el lector comprenda el verdadero sentido del texto. Un ejemplo sería el sinograma 德 en el Cap.38

4. Problemas de textos que necesitan una explicación ya que no se pueden interpretar al pie de la letra por conllevar un sentido taoísta especial. Por ejemplo el Cap.80 no se puede entender al pie de la letra.

El *Tao Te Ching* (道德經) (en adelante TTC) es un libro difícil de interpretar en su verdadera intención, y que presenta muchos problemas de traducción. Antes de entrar en materia señalaré rápidamente qué tipos de problemas voy a tratar.

El TTC es un texto cuyo formato actual no sabemos con seguridad cómo se escribió o formó, ni cuál era la intención de su autor. Un texto del que no

se sabe bien el autor¹ ni la época, ni cómo se escribió, es lógico que presente problemas especiales de traducción. Pero no vamos a tratar aquí estos problemas aunque siempre son importantes para la interpretación.

Aunque no hay unanimidad entre los estudiosos del TTC, lo más lógico parece afirmar que la obra es una compilación de aforismos y dichos de diversas épocas, y que no es probable que sea obra de un solo autor. La más antigua copia de la obra son unas tiras de bambú con solo algunas partes del texto, encontradas en una tumba de Guodian² que data del año 300 a. de C. Luego existe otra copia escrita en seda encontrada en las tumbas de Mawangdui³ bastante completa, aunque en dos versiones distintas y sin numerar por capítulos. Y por último tenemos las clásicas versiones de Wang Bi⁴ y de Ho Shangong⁵, divididas en 81 capítulos, y sobre las que se basan la mayoría de las traducciones del TTC.

Estos problemas de composición, autor, distintas copias de textos de diversas épocas, etc. hacen que a la hora de traducir este famoso libro, haya que enfrentarse a problemas de traducción que no tienen otros textos clásicos. Pero tampoco voy a fijarme en este tipo de problemas más bien exegéticos, que también pueden ser importantes.

En lo que quiero fijarme hoy es en el problema que crea el mismo lenguaje taoísta en sí. Es decir, cuando leemos un libro taoísta estamos ante un

[1] Ver: John J. Emerson: “The Authorship of the Tao Te Ching”
<http://www.idiocentrism.com/china.author.htm>

[2] Ver: Iñaki Preciado, *Los libros del Tao*, Trotta, 2006. En inglés: Robert G. Henricks. *Lao Tzu's Tao Te Ching. A Translation of the Startling New Documents Found at Guodian* Columbia University Press, 1993.

[3] Ver: *Lao Zi: Tao Te Ching* Traducción de J. I. Preciado. Editorial Alfaguara. Madrid, 1978. Y en inglés Robert G. Henricks: *Lao-tzu Tao Te Ching: A New Translation Based in the Recently Discovered Mi-Wang-dui Texts*, New York, Valentine Books, 1989;

[4] Ver: Rudolf G. Wagner: *A Chinese Reader of the Tao Te Ching, Wang Bi's Commentary of the Lao Zi with Critical Text and Translation*, State University of New York, Albany, 2003

[5] Ver: Chen San-shan: “The Age of Ho-shang-kung chu 河上公注 and Its Significance in Intellectual and Taoist History”. http://ccs.ncl.edu.tw/chinese_studies_18_2/18_2_04.pdf

lenguaje especial que necesita un tratamiento también especial, al igual que cuando leemos un libro sagrado, sea la Biblia , el Corán o los Sutras del budismo estamos ante un lenguaje religioso y sagrado especial que no se puede entender ni interpretar como un lenguaje normal.

Por tanto, no se puede leer el TTC sin conocer qué tipo o tipos de lenguaje usa el taoísmo, porque si no estaremos haciendo una interpretación y consiguientemente una traducción equivocada. En este breve artículo señalaré alguno de estos problemas, para ayudar a leer mejor el TTC, y poder interpretar el sentido taoísta que está en muchas palabras y textos, evitando así malinterpretar sus ideas fundamentales.

1.- EL SÍMBOLO TAO 道

El primer problema que podemos señalar es la misma palabra *tao* ¿Se debe traducir, o se debe dejar como suena en chino? Cada traductor tiene su opinión, y unos lo traducen y otros no. Se traduzca o no, lo que hay que dar son las razones de por qué se hace una u otra elección. Cuando un traductor da su traducción y explica por qué lo hace así, no tenemos nada que objetar. Podremos estar de acuerdo o no, pero dado que es una traducción, tiene pleno derecho a elegir. Entre los que traducen el sinograma *tao*, por poner ejemplos en varios idiomas son famosos en inglés A.Waley (*Way-Camino*)⁶, en alemán R.Wilhelm (Sinn-Sentido)⁷, en francés, C.Larre (Voie-Camino)⁸, y en español Anne-Hélène Suárez (Curso)⁹. También hay muchas traducciones famosas en todos los idiomas que no traducen *tao* y lo dejan como suena usando la

[6] Arthur Waley: *The Way and It's Power: A Study of the Tao Te Ching and It's place in Chinese Thought*. London: Allen and Unwin, 1934

[7] Richard Wilhelm: *Das Buch des Alten von Sinn and leben. Aus dem Chinesischen verdeutsch und erlaüttert.*,Jena: Eugene Niederichs, 1919

[8] Claude Larre : *Tao te King. Le livre de la Voie et de la Vertu.* Traduction de. Desclée de Brouwer, Bellarmin, 1977.

[9] *Lao Zi. El libro del Curso y de la Virtud.* Traducción de Anne-Hélène Suárez. Siruela, Madrid, 1998

transcripción clásica de *tao*, o la el pinyin *dao*. Los traductores que usan *dao*¹⁰, deberían ser lógicos y consecuentes y hablar de “daoísmo”, aunque sería una forma que suele extrañar o despistar a muchos lectores que no saben chino y no entienden por qué se cambia el nombre tradicional de “taoísmo” por “daoísmo”.

Personalmente opino que no se debe traducir la palabra *tao* por dos razones:

Primero porque *tao* en el taoísmo es una palabra polivalente. Hasta me atrevería a decir que no es una palabra, sino un símbolo. Todos sabemos que un símbolo es precisamente un signo, un referente externo para expresar un contenido interno de gran riqueza y polivalencia. Los símbolos son necesarios en la vida del hombre, y mucho más en las religiones o ideologías. No necesitamos explicar a nadie qué significa regalarle una flor, o cuando damos un beso a alguien, o cuando hacemos la señal de la cruz. Se deja al símbolo que se explique por sí mismo, y los que comparten los valores de un símbolo saben bien qué sentido profundo y a veces inefable se comunica.

El *tao* sólo se entiende una vez leído todo el TTC y debe ser el lector el que comprenda su sentido polivalente, ya que puede significar ideas y valores no sólo múltiples sino hasta contrarios: El *tao* es plenitud y vacío, es ser y no ser, es femenino y masculino, es movimiento y reposo, es acción y no acción... Es siempre polivalente

Y segundo, porque si lo traducimos estamos ya eligiendo uno de sus valores de su polivalencia, y de alguna manera estamos eliminando los otros, ya que el concepto que expresa una palabra es unívoco. Si yo traduzco *tao* por Camino, elimino el concepto contrario de No-camino, y si elijo Sentido, elimino el concepto contrario de Sin-sentido. Pero en realidad el *tao* también es No-camino, Sin-sentido y todos los “no” posibles, porque el *tao* no es una idea, un concepto, sino algo vital y lo vital es dinámico y en continuo cambio. Cuando usamos la palabra “vida”, si solo nos quedamos en la idea o el con-

[10] En la transcripción del pinyin 道 se escribe *Dao*. Yo uso *Tao* porque se acerca más al sonido real en chino.

cepto, excluimos “muerte”, pero en la realidad vida y muerte no se excluyen, sino que se complementan. No puede darse vida sin muerte. El mismo TTC lo dice: 出生入死 (Cap.50) “Salir a la vida (es) entrar en la muerte”¹¹.

Es decir, el taoísmo no nos comunica ideas ni conceptos solamente, sino vida y dinamismo. Y en ese aspecto, las palabras solo hacen limitar y dividir. Y por eso ya en las primeras líneas del TTC leemos: “El Tao que se puede expresar no es el Tao absoluto”. Todo lo que podamos decir con palabras del Tao, nunca llega a expresar al último y absoluto Tao”. Así pues, en mi opinión, el traducir *tao* por cualquier palabra que sea, es de alguna manera traicionar el verdadero espíritu taoísta que dice que toda expresión del *tao* no es el *Tao* absoluto.

2.- EL LENGUAJE TAOÍSTA

Esto nos lleva al segundo punto de esta exposición: el lenguaje del taoísmo. El lenguaje del taoísmo es muy complejo y hay que saber en cada momento cómo interpretarlo. También es un lenguaje polivalente. Podemos hablar de cuatro tipos de lenguaje en el taoísmo: lenguaje positivo, paradójico, negativo y simbólico.

Hay un **lenguaje positivo** en la forma y en el contenido, como el lenguaje ordinario cuando hablamos para comunicar algún mensaje a otros. Por ejemplo en el Cap.23 se dice “Hablar poco es lo natural. Un huracán no dura toda una mañana; un aguacero no dura todo un día...” Aquí no hay ningún sentido especial taoísta y es igual que si explicamos un huracán o un aguacero a otra persona. Es el lenguaje denotativo que usamos en la mayoría de nuestras conversaciones para entendernos. Es un lenguaje objetivo, directo, sin connotaciones de ningún tipo. Tal lenguaje aparece a veces en el TTC y no tiene ningún valor especial. Es un lenguaje que no se puede aplicar a casi ningún capítulo completo del TTC, pero muchos lectores leen el TTC

[11] Las citas del TTC siguen mi traducción de la Editorial Catay, Taichung, 2016.

interpretando lo que leen como si fuera un lenguaje de este tipo, y por eso no pueden entender nada de lo que leen, ni de lo que el texto quiere comunicar.

Hay otro **lenguaje paradójico**, que lo que pretende es romper la lógica normal de nuestro pensamiento y llevarnos al campo del sentido taoísta, en que todo tiene dos caras. En el Cap.22 leemos: “Lo deformado es perfecto; lo tortuoso es recto; lo hueco es lleno; lo agotado es nuevo; lo poco es ganancia; lo mucho es pérdida”. Si lo leemos en el sentido anterior del lenguaje normal, no tiene sentido. Es un lenguaje contradictorio y hasta absurdo. El TTC está lleno de este tipo de lenguaje y pretende con él decirnos que todo tiene dos caras que no son opuestas sino complementarias, aunque en las palabras solo aparece una de las dos. Hay que trascender el sentido lógico de las palabras y entrar en la paradoja de que todo en la vida lleva un elemento *Yang, positivo* y otro elemento *Yin, negativo*. En cada momento aparece solo uno (el ámbito del Ser), pero no podemos olvidar el otro que está oculto pero latente y vivo, (el ámbito del No-ser), y que puede aparecer en cualquier momento.

Al traducir este tipo de lenguaje hay que mostrar claramente la paradoja y no suavizar o reducir la contradicción. Lo paradójico es esencial en el lenguaje taoísta y una buena traducción lo debe mostrar sin querer hacerlo más lógico, para ayudar al lector a entender mejor el texto. El lenguaje paradójico del taoísmo no busca hacernos entender nada, sino precisamente lo contrario: que no usemos la lógica normal, que no pensemos lógicamente y que rompamos el lenguaje normal para penetrar en la sabiduría que está más allá de toda palabra y de todo concepto.

En el Cap. 22 citado algunas traducciones le dan sentido futuro y traducen “Lo incompleto será colmado; lo torcido será enderezado; lo vacío será llenado; lo consumido será renovado...” Con lo cual se rompe la paradoja, y se traiciona el mensaje del taoísmo, en que lo vacío **es** plenitud, lo torcido **es** recto, y lo mucho **es** poco... Y ¿cómo lo sabemos? Solo si lo vivimos para lo cual hay que romper el mundo meramente lógico-conceptual y entrar en el mundo vital paradójico

Pero aún hay otro lenguaje más importante en el taoísmo: **el lenguaje negativo**.

Por ejemplo en el TTC para hablar del Tao se dice que no tiene límites (Caps. 4, 5, 14, 21, 25, 31, 32, 35, etc.): que es vacío (Caps. 4, 5, 4, 21, 45, 62, etc.); que es no acción (Caps. 6, 18, 18, 32, 37, 38. 48, 73): que es silencio (Caps. 25, 41, 42, 43, 56); que es anónimo, invisible, incognoscible, etc.

Este lenguaje ha creado interpretaciones y traducciones alejadas del verdadero espíritu taoísta. El lenguaje negativo del taoísmo solo está negando el concepto, pero nunca la realidad. Su objetivo es hacernos caer en la cuenta de que la verdadera comprensión del Tao no se logra con conceptos, y que hay que negarlos para penetrar en su sentido positivo. Cuando el TTC dice que el Tao es no-acción, no está negando la realidad de la acción, sino la idea limitada y conceptual que tenemos de la acción humana. Si el TTC, al decir que el Tao es no-acción, significara que no hace nada, no diría “Actúa por la No-acción; Habla con el Silencio” sino que habría dicho; “No actúes, no hables”, lenguaje totalmente ajeno al taoísmo que habla en negativo para integrar lo positivo y lo negativo que siempre se complementan en lo real., Como dijo Chuangtse: “Ni las palabras ni el silencio son capaces de expresar el límite entre el Tao y las cosas. Ni las palabras ni el silencio. Nuestra razón tiene un límite” (Cap.14,5).

¿Cómo solventar este problema en la traducción? Mi solución es usar mayúscula cuando hablamos en sentido taoísta, para saber que en ese texto no podemos usar el concepto normal del lenguaje ordinario. Por ejemplo diremos:

“ElTaoespor naturalezaNo-acción, sin embargo no hay nada que no haga”.(37)

“Existe una realidad Caótica, anterior al cielo y la tierra. Silenciosa, Vacía, Autónoma. Inmutable. Actúa constantemente y es Inagotable. (25)

También se puede usar la letra cursiva o con una grafía especial, para indicar que es un término negativo con sentido positivo: “Mirándolo no se ve.

Se llama *invisible*. Escuchándolo no se oye. Se llama *inaudible*. Tocándolo no se siente. Se llama *intangible*...! (14).

Se podría preguntar por qué si el taoísmo afirma lo positivo y lo negativo a la vez, buscando una armonía de los dos, al usar palabras usa la forma negativa y no la positiva. Por ejemplo en la religión cristiana aplicamos a Dios palabras y conceptos positivos, nunca negativos, y decimos que es Omnipotente, Eterno, Suma Bondad, etc. y nunca decimos que es Vacío, Silencio, etc. aunque Dios al serlo, debe contenerlo todo, como muy bien han expresado los místicos. En general, las filosofías y religiones orientales prefieren lo negativo por tres razones:

Primera: El hombre, guiado por su mente y por su razón, suele descuidar y hasta negar la parte negativa de la vida. El taoísmo intenta que lleguemos a la complementación y armonía de los dos polos, y nos avisa de que el positivo solo puede ser peligroso.

Segunda: Además el polo negativo al ser más difícil de conceptualizar no es tan peligroso como el positivo, y nos pone en guardia de que el *tao* no se alcanza solo conceptualmente.

Tercera: Y sobre todo porque el lenguaje negativo es más dinámico como lo es el *tao* y la vida. Nos ayuda a no quedarnos en él y buscar lo que hay detrás de dicho término negativo, mientras que los términos positivos son más estáticos, nos satisfacen más, no nos invitan a buscar su complemento y tendemos a absolutizarlos fácilmente.

3.- TAOÍSMO Y CONFUCIANISMO

El taoísmo siempre se ha considerado como antagónico y contrario al confucianismo. En realidad son más bien complementarios, pero en algunos textos hay que atender bien al sentido profundo del lenguaje para no confundirlos. Por ejemplo el Cap. 39 del TTC es un ejemplo claro, ya que se usa varias veces

la palabra virtud, pero unas veces se habla de la Virtud del Tao, y otras de la virtud confuciana, inferior y causante de todos los males. Veamos primero el texto para hacer luego su análisis.

Capítulo 38

La Virtud no es virtuosa, por eso tiene virtud.

La virtud no deja de ser virtuosa, por eso no tiene virtud.

La Virtud no actúa, y no tiene intención.

La virtud actúa y tiene intención.

La Benevolencia actúa, pero no tiene intención.

La Justicia actúa, pero no tiene intención.

La Rectitud actúa, pero no obtiene respuesta
y se impone con los brazos desnudos.

Perdido el Tao, aparece la virtud.

Perdida la Virtud, aparece la benevolencia.

Perdida la Benevolencia, aparece la justicia.

Perdida la Justicia, aparecen las reglas y la etiqueta.

Estas, son el grado ínfimo de fidelidad
y el origen de todo desorden.

En este texto se habla unas veces de la Virtud del Tao, y otras de la virtud confuciana. El texto chino ya nos da una pista porque a la Virtud taoísta la llama “shang de” 上德 (virtud superior) mientras que a la virtud confuciana la llama “xia de” 下德 (virtud inferior), o simplemente 德 (virtud). Sin embargo cuando habla de la benevolencia y la justicia ya no especifica si es en sentido taoísta o confuciano. Para el taoísmo existen la virtud, la benevolencia, y la justicia, pero cuando son nacidas del Tao son virtudes que no se notan y no tienen intención, mientras que la virtud, benevolencia y justicia confucianas actúan y “tienen intención”, y no son superiores. Por eso dice el texto que perdidas las virtudes taoístas, aparecen la virtudes confucianas, y perdidas estas nacen las reglas y etiqueta que son el grado ínfimo de fidelidad y el origen de todo desorden.

En la traducción al español hemos usado mayúscula para señalar las virtudes en sentido taoísta, y minúscula para señalar las virtudes en sentido confucianista. Si vemos el texto escrito podemos así entender la distinción que hace el taoísmo, y que de otro modo hacen el texto ilógico e ininteligible.

Esta crítica al confucianismo se repite en otros capítulos por ejemplo en el Cap.18:

Cuando se abandona el Gran Tao
Prevalcen la benevolencia y la justicia.

...

Cuando se rompe la Armonía natural
de las seis relaciones familiares,
prevalecen la piedad filial y el amor paterno.

O en el Cap.19:

Rechazadas la benevolencia y la justicia
el pueblo volverá a la Piedad filial y al Amor.

4.- UN TEXTO PROBLEMÁTICO

La diversidad de lenguaje en el TTC hace que algunos hayan criticado algunos textos taoístas equivocadamente, al no tener en cuenta que se habla en un sentido típicamente taoísta diferente del sentido del lenguaje ordinario. Solo mencionaré un texto para ver cómo el lenguaje taoísta puede ser mal interpretado y mal traducido por no tener en cuenta sus diferentes niveles.

En el Cap. 80 del TTC leemos:

En una nación pequeña con poca población, tendrían todo tipo de utensilios pero no los usarían; el pueblo apreciaría morir en su tierra y no se trasladaría a lugares lejanos; aunque tuvieran barcos y carros, no viajarían en ellos; aunque tuvieran armaduras y armas, no las mostrarían.

El pueblo volvería al uso de las cuerdas con nudos, gustaría de su comida, encontraría bonitos sus vestidos, viviría tranquilo en sus casas, gozaría de sus costumbres. Las naciones vecinas estarían tan cerca que se oirían el canto de los gallos y los ladridos de los perros, sin embargo las gentes de este pequeño lugar morirían ancianas sin haberlas visitado.

Este texto se ha considerado muchas veces en su sentido literal, mostrando el país ideal, la utopía del TTC. Tal país ideal, siguiendo esa interpretación, sería un reflejo de la antigua sociedad en la cual el pueblo hacía nudos en cuerdas para anotar y recordar, pues aún no existía la escritura. Tal sociedad antigua era una sociedad de paz y armonía, y a ella se volvería en el futuro ideal. El ideal del futuro, estaría pues en el pasado.

Esta interpretación literal, en principio, no se puede rechazar de plano. Sin embargo, sea cual sea el grado de armonía e ideal de la vida agrícola antigua, es claro que la realidad de lo que realmente podía ser tal sociedad está muy lejos de ser igual al ideal que nos pintan todos los textos fundacionales de todas las culturas. Además la mera interpretación literal no tiene ningún valor hoy día para nosotros, ya que es una negación del progreso y la civilización, a lo que es imposible renunciar aunque se quiera. Y por último, desde el punto de vista del mismo TTC, si realmente estuviese pidiendo una vuelta al pasado, por un lado perdería toda su fuerza como Crítica, y por otro, mostraría una contradicción interna en su doctrina, ya que habría hecho un juicio de valor absoluto sobre algo fenoménico: “el pasado fue mejor que el presente”.

Por lo tanto, hay que intentar buscar ese sentido oculto típicamente taoísta que se esconde siempre en el sentido aparente y primero de su lenguaje. Para ello, es necesario examinar más a fondo la frase central en que se funda la interpretación literal: “el pueblo volvería al uso de las cuerdas con nudos”. El examinar esta frase es importante porque, en primer lugar el término “volver” es un concepto fundamental en todo el TTC, y en segundo lugar, porque si esta frase se puede interpretar en un sentido no literal y más profundo, todo el resto del texto está en

la misma situación. Entonces resultará que aquí se está hablando de un “volver” o un “retorno” simbólico, que es un “volver” al espíritu del *tao*.

Para el taoísmo, el que sabe volver continuamente, en medio de su vida de división y nombres -el mundo del Ser-, al origen sin nombre y sin división -el mundo del No-ser-, haciendo la armonía de ambos, está anclado en el *tao* y en una verdadera y profunda armonía que no romperá la polaridad. El camino de la armonía, no es escapar del mundo, negar el mundo, negar el presente, sino controlar la capacidad humana de hacer distinciones y nombres y no dejar que ella sea la guía única de la vida. Hay que saber dónde detenerse, porque en el continuo cambio de los fenómenos surgen los nombres y estos dan origen a los deseos que a su vez tratan de imponer su ley de continua lucha. Es la sociedad de competición constante, creada por el hombre cuando sólo atiende al Ser. Sin embargo el hombre del *tao* no actúa así.

Este someter los deseos por el origen primordial sin nombre, es “volver” al origen, es estar siempre retornando de las cosas con nombres -el Ser- a lo sin nombre -el No-ser-, de lo que es fundado a lo que es fundante, de lo que es oposición y lucha a lo que es complementación y armonía. Este es el movimiento del Tao, es decir, el movimiento de la realidad en sí misma. Por eso el TTC dice que “el Tao retorna continuamente al No-ser” (Cap.14).

Para ratificar el análisis anterior, tenemos otros textos que muestran cómo el “volver” o “retornar”, no puede ser un retornar a algo físico, fenoménico, es el “volver al origen primordial” del Cap. 28, o el “retornar” y adherirse a la madre” y “retornar a la luz”, del Cap. 52, cosas ambas sin sentido en una interpretación literal.

Otros textos en que se muestra que el TTC no habla de un “volver” o “retornar” en sentido literal son: Cap.16: ”Retornar al origen se llama Tranquilidad, y se dice que es retornar a la naturaleza original”; Cap. 22: “Precisamente esto es perfección y retornar al Tao”; Cap. 34: ”Al retornar al Tao todos los seres sin adueñarse de ellos, se le puede llamar Grande”; Cap. 60: “El Sabio y los hombres no se dañan mutuamente y así retornan a la Virtud del Tao”.

Si el volver al origen primitivo, no es algo literal, igualmente las demás frases del capítulo, están apuntando a unas actitudes fundamentales propias del nuevo ámbito del *tao*. En ese nuevo ámbito y dimensión, puesto que el hombre sabe volver de las cosas a lo profundo y de lo profundo a las cosas, en un continuo Volverse, que es siempre dinamismo armónico, puede vivir entre las cosas sin ser una cosa más, ni estar dominado por ellas. La actitud del taoísta, no es antisocial, ni está en contra del progreso ni de la ciencia pidiendo una vuelta retrógrada al pasado, sino que en la armonía esencial de la vivencia de lo real en sí mismo, trasciende todo lo meramente fenoménico. Trascender no es negar, sino elevar a un nuevo plano, usar de un modo nuevo, con una actitud básica de integrar y armonizar.

Por eso, todos los “no” que aparecen en el texto son “No” taoístas, que por un lado están negando el modo ordinario de ver y actuar del que sólo vive del Ser, y por otro, y a la vez, están afirmando un nuevo modo de ver y actuar. Es una negación absoluta o sea, una afirmación, que abarca tanto la negación como la afirmación relativas del plano del Ser. Así, “no usar los utensilios”, “no trasladarse a otros lugares”, “no viajar en barcos y carros”, “no mostrar las armas”, “no visitar otros países”, etc., no están negando estas realidades, sino la actitud ordinaria del que hace todo esto dominado por esas cosas, del que usa las máquinas convirtiéndose él en una máquina, del que viaja o se mueve de un país a otro sin saber por qué ni para qué y sin haber salido realmente de sí mismo.

Y viceversa, las afirmaciones del texto son también absolutas y no sólo en el plano del Ser. Es decir, abarcan tanto a lo positivo como a lo negativo de lo fenoménico. Así cuando se dice que “gustaría de su comida”, “encontraría sus vestidos bonitos”, “viviría tranquilo en sus casas”, “gozaría de sus costumbres”, etc., no se habla sólo en sentido fenoménico. Eso sería “chovinismo”, un extremo contrario al *tao*. Al estar anclado en el *tao*, lo propio ya no es sólo lo propio, sino también lo no-propio. El gustar y apreciar lo propio no sólo no lleva consigo no despreciar lo ajeno, sino que produce el verdadero aprecio de lo ajeno, porque en el ámbito del *tao* yo y no-yo se armonizan.

Esta actitud es la base de una sociedad ideal. Nada de lo humano, del progreso, de la técnica, se niega. Se pone cada cosa en su lugar, no dejando que lo

que es secundario domine a lo primario y que lo que es siervo sea señor. Si se da ese “volver” a lo originante y fundante, se puede vivir con las cosas, usándolas o no usándolas con entera libertad de espíritu y sin dejar que afecten a la esencia última del hombre en cuanto espíritu en el mundo.

CONCLUSIÓN

En el breve espacio de esta exposición sólo he intentado mostrar el problema que presenta el lenguaje taoísta al traductor y al que desea entender su sentido profundo. Los ejemplos, sobre todo de lenguaje paradójico, negativo y simbólico, son continuos y todo el TTC está escrito en estos tres lenguajes. Si no prestamos atención al sentido profundo que está detrás de estos tipos de lenguaje podemos malinterpretar el texto y no llegar a adquirir la sabiduría y enseñanza que pretenden tales textos.

Por supuesto, esto no es único del taoísmo, sino de todos los textos clásicos, sobre todo si conllevan una enseñanza de tipo sapiencial, mística o religiosa. Pero en el taoísmo se agudiza dicho problema porque el mismo lenguaje taoísta busca por sí mismo ser paradójico y hasta contradictorio. Y esto porque el taoísmo es una crítica radical del mundo conceptual y por lo tanto del lenguaje. Para entender bien el lenguaje del taoísmo hay que romper el mundo conceptual de la palabra y saltar a un sentido superior que está más allá del mismo lenguaje. Por eso el TTC comienza con la frase de “El Tao que se puede expresar, no es el Tao absoluto” (Cap.1) y termina con aquella otra de “las palabras dignas de crédito no son hermosas; las palabras hermosas no son dignas de crédito”. (Cap. 81)

BIBLIOGRAFÍA SELECTA

Traducciones del TTC en castellano (directas del chino) publicadas en España.

Tao Tè Ching. Trad. José Ramón Álvarez, Editorial Almagesto, Buenos Aires, 1994;

Laotse. Tao Tè Ching Trad. José Ramón Álvarez, Ediciones Saga, México, 2004.

- Yen Ling-feng (嚴靈峰). “Nuevo texto reconstruido del Tao Te Ching”, Introducción y traducción. José Ramón Álvarez, Ediciones Catay, Taichung, 2016.
- Lao Tse. Tao Te Ching. La gnosis taoísta del Tao Te Ching.* Análisis y traducción de Carmelo **Elorduy**, Ediciones Teologado, Oña, 1961.
- Lao Tse / Chuang Tzu: Dos grandes maestros del taoísmo.* Trad. Carmelo **Elorduy**, Editora Nacional, Madrid, 1977.
- Tao Te Ching. Laotse.* Trad. Carmelo **Elorduy**, Editorial Tecnos, Madrid, 1996
- Lao Zi. (El libro del Tao).* Traducción, Prólogo y Notas de José Ignacio **Preciado** Idoeta. Edición bilingüe, Alfaguara, Madrid 1978. (2ª Ed. 1996).
- Tao Te Ching. Los libros del Tao. Lao Tse.* Edición y Traducción del chino de Iñaki **Preciado** Idoeta, Trotta, 2006.
- Tao Te King. El libro clásico del Tao, Lao Tse.* Trad Miguel **Shiao**. Colección Extremo Oriente, Madrid, 1985.
- Libro del curso y de la virtud. Lao zi.* Trad. Anne-Hélène **Suárez**, Ediciones Siruela, Madrid 1998, (7ª Ed. 2007)
- El Tao Te Ching de Lao Tze. El libro del Tao y la Virtud comentado.* Trad. **Tseng** Juo-ching (增若鏡), Ángel **Fdez. de Castro**, Ediciones Tao, Madrid, 2003.

Traducciones en las otras lenguas de España

- Catalán:** *Laozi. Daodejing. El llibre del “dao” i del “de”.* A cura de Seán Golden i Marisa Presas, Edicions Proa del Servei d’Edicions de la UAB i de les Edicions de la Universitat de Barcelona, Barcelona, setembre del 2000.
- Euskera:** *Dao De Jing.* Traducción: Joxe Arregi y Pilar Lasarte (basándose en la de Onorio Ferrero), Facultad de Teología, Universidad de Deusto; Erljioen Jakinduria, Ibaizabal Argitaletxea, Bilbao, 2007
- Gallego-portugués:** Publicada en Brasil: *Laotse, Dao De Jing, Escritos do Curso e sua Virtue.* Bilingüe Chines/Portugués. Traducido por Mario Bruno Sproviero, Ed. Hidra, Sao Paulo, 2005. <http://gropius.awardspace.com/ebooks/taoteking.pdf>